

8-M RADIOGRAFÍA SOBRE LA IGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES: 1

✍ Mikel Mujika
📍 Ruben Plaza

DONOSTIA – Son muchos los datos que avalan que la situación de las mujeres en Euskadi es algo más

pareja a la de los hombres en relación al conjunto del Estado, pero los indicadores de renta, tasa de actividad y paro dejan bien a las claras que aún estamos lejos no ya de la igualdad, sino de otros países europeos

en los que hombres y mujeres se miran más cara a cara.

El último Informe del Instituto Vasco de la Mujer, elaborado en virtud de la Ley 4/2005, de 18 de febrero, para la Igualdad de Mujeres y Hom-

bres, muestra que las políticas para la igualdad entre hombres y mujeres siguen avanzando y obteniendo frutos; pero también que a medida que la equiparación se va acercando, las resistencias aumentan y se

producen estancamientos. Los avances se topan con barreras.

La renta media de las mujeres vascas es un buen indicador para ver dónde estamos. Ellas ingresan al año de media 16.416€ (el 61% de la renta

Solo el 9% de las mujeres y el 20% de los hombres gana más de 39.000 euros anuales en Euskadi

Los hombres tienen más oportunidades de obtener rentas altas sin un alto grado de formación

DONOSTIA – Una renta de 39.000 euros, solo con los ingresos del trabajo, equivale aproximadamente a un salario neto de unos 2.100 euros, con 14 pagas anuales. Y las mujeres que alcanzan estas cifras no llegan al 10% ni siquiera en Gipuzkoa (9,9%), el territorio donde mayor renta media se registra, tanto en hombres como en mujeres. En Euskadi, solo el 9,3% de las mujeres, 93 de cada 1.000, obtie-

nen rentas anuales por encima de los citados 39.000 euros anuales. Mientras que los hombres que superan esa franja rozan el 20%.

Si escalamos un nivel más arriba, solo el 1,7% de las mujeres vascas alcanza rentas anuales superiores a los 69.000 euros, que equivaldrían a un salario neto cercano a los 3.400 euros y también 14 pagas. Por cada mujer que tiene rentas superiores a 69.000 euros hay dos hombres y medio en la misma situación.

Son cantidades que para una mujer en Euskadi exigen de una alta cualificación, si bien en la industria, un sector masculinizado, son bastantes los hombres que

pueden alcanzar y superar esas cifras sin una alta cualificación.

Las mujeres con doctorados y posgrados (32.313€) perciben las rentas más elevadas, seguidas por las que han cursado estudios en escuelas universitarias (26.630€). Escuelas técnicas (25.736€) y “otros estudios superiores” (25.600€) son las otras titulaciones de las mujeres con rentas superiores a los 25.000€ de media. Ningún estudio no superior favorece que las mujeres perciban rentas medias superiores a los 20.000€, mientras que los hombres pueden superar esta cifra con estudios primarios y profesionales de diferente tipo. – M.M.

La esperanza de vida de las mujeres es casi 5,8 años mayor

Las ciudadanas vascas son mayoría a partir de los 50 años y representan el 51,5% de la población

1.126.420 mujeres, que constituyen el 51,5% del total de la población, y 1.061.597 hombres (el 48,5% del total). La proporción se mantiene similar a lo largo de los últimos 20 años.

A muchas les toca enviudar, y por encima de los 85 años copan las residencias de personas mayores. En esa franja de edad, la de los más mayores, tres de cada cuatro residentes son mujeres. Y a medida que subimos escalones en la vejez, la proporción de mujeres aumenta en nuestra sociedad. El 87% de las personas de más de 100 años son mujeres, de hecho. – M.M.

DONOSTIA – Las mujeres son mayoría en nuestra sociedad y lo son gracias a que son más longevas. Viven casi seis años más que los hombres. Su esperanza de vida es de 86,8 años por 81 de ellos, pero sus oportunidades para prosperar en la vida se ven aún limitadas.

Según el último censo, en Euskadi están empadronadas

Tras 20 años de avance en el mercado laboral, el estancamiento

La tasa de actividad de las mujeres ha aumentado mucho desde 1991, pero es más baja en mayores de 45

DONOSTIA – La tasa de actividad de las mujeres en Euskadi sigue subiendo y se ha recortado desde los 29,5 puntos porcentuales en 1991 hasta los 9,4 en 2019. Pero los avances más importantes se registraron hasta 2009, mientras que las oscilaciones de los últimos años son reducidas, y parecen indicar una cierta estabiliza-

ción en torno a los valores actuales. Aunque ambos sexos muestran tasas diferentes en todos los segmentos de edad, la distancia es mayor a partir de los 45 años, segmento en el que la tasa de actividad de las mujeres se limita al 40,2%, mientras que entre los hombres se sitúa en un 51,4%.

Mujeres y hombres presentan las mayores tasas de actividad entre los 25 y los 44 años. En este grupo de edad, el 87,6% de las mujeres están ocupadas o buscando empleo, al igual que el 92,9% de los hombres. Es decir, la diferencia se reduce a solo 5,2 puntos porcentuales. – M.M.

Las vascas van más a la Universidad y menos a FP

Pese al aumento de matrículas en la Formación Profesional siguen sin romper la barrera del 35%

DONOSTIA – A día de hoy, las mujeres vascas son mayoría a la hora de emprender el bachillerato (54,2%), las carreras universitarias (54,7%) y en el número de tesis doctorales aprobadas (un 57,6%).

Mientras que su participación en la Formación Profesional (FP) es claramente inferior (34,9% en ciclos medios y 35,8% en ciclos superiores).

La participación de las mujeres en el conjunto de esta formación ha aumentado así hasta alcanzar



Varias mujeres marchan en una manifestación.

el 34,9%, pero la brecha entre mujeres y hombres sigue siendo elevada y las pequeñas variaciones que reflejan los datos en los últimos años no son suficientes para permitir valorar si, en algu-

nos casos, se están corrigiendo las pautas que llevan a mujeres y a hombres a concentrarse en aquellas actividades que tradicionalmente se han considerado propias de cada sexo. – M.M.



EDAD

CLAVES

media de los hombres (26.930). Así, un 18,3% de las mujeres con más de 18 años carecen de cualquier tipo de renta, porcentaje que en el caso de los hombres se reduce al 11,1%. Esta es la situación en Euskadi. ●

El paro de larga duración sigue siendo un lastre

El desempleo femenino ronda el 10% en la CAV y en países como Chequia o Alemania es inferior al 3%

DONOSTIA – El paro de larga duración evidencia igualmente una peor situación en Euskadi respecto de la media de la UE-28, tanto en el caso de las mujeres (5,3% frente a 2,6%) como entre los hombres (4,4% y 2,4%). Solo Gipuzkoa presenta tasas de desempleo de larga duración pro-

ximas a la media europea (3,1% las mujeres y 2,9% los hombres).

En el extremo contrario, en nueve países el paro de larga duración de las mujeres no supera el 1%: Suecia, Reino Unido, Estonia, Países Bajos, Dinamarca, Austria o Polonia se unen a los dos países que destacaban particularmente por la baja tasa del paro general de las mujeres: República Checa y Alemania.

La tasa de paro, por su parte, mantiene su tendencia descendente y cerró 2019 con un índice de desempleo del 10,6% entre las mujeres vas-

cas de más de 16 años, la cifra más baja desde 2011. Pero también bajó al 9% el paro masculino, consolidando esta diferencia favorable al empleo de los hombres, que se había visto alterada durante los años de la crisis económica de 2008. Nada que ver, en todo caso, con los más de diez puntos porcentuales de diferencia a favor de los hombres en los años 90 y principios del siglo XXI.

La tasa de paro femenino actual en Euskadi también está sensiblemente por encima de la media europea. Un 10,6% aquí frente a un 6,6% en la

UE-28, antes de la salida del Reino Unido. Son cuatro puntos de diferencia, frente a los 2,9 de los hombres. El paro femenino en la República Checa (2,4%) y Alemania (2,7%) es el más bajo.

Las mujeres son mayoría en las listas del paro en todos los grupos de edad salvo el de menos de 21 años (en este suponen el 44% del total), pero superan el 60% en los grupos entre los 31 y los 40 años y, en particular, a partir de los 60 años, segmento en el que conforman el 63,1% del total. – M.M.

Espacios de color rosa y azul: la enfermera y el ingeniero

Muchas de las profesiones a las que apuntan las mujeres siguen relacionadas con el rol de cuidadoras

DONOSTIA – Las opciones formativas de chicas y chicos más habituales continúan marcando claramente una separación entre aquellas frecuentadas principalmente por chicos, tanto en la Universidad como en la Formación Profesional, donde siguen muy masculinizados ámbitos como la Fabricación mecánica, Electricidad y electrónica, Informática y comunicaciones, Instalación y mantenimiento; o muy feminizados, como son los Servicios socioculturales y a la comunidad, Sani-

dad y, en menor medida, Administración y gestión.

En la Universidad, las tasas de feminización más altas se encuentran en las áreas de conocimiento de Ciencias de la salud (76,8% de mujeres en el alumnado total) y Artes y humanidades (62,1%). Muchos de estos grados elegidos mayoritariamente por las mujeres siguen fuertemente relacionados con el rol de cuidadoras que la sociedad sigue atribuyendo mayoritariamente a las mujeres.

Las ingenierías, por otra parte, se siguen considerando territorio casi exclusivo de los hombres, de modo que prácticamente todos los Grados con más de un 75% de hombres matriculados incluyen el término "ingeniería". – M.M.

Euskadi mejora la media europea en ocupación pero Lituania, Finlandia y Suecia quedan lejos

La tasa media de las mujeres vascas es ocho puntos porcentuales inferior a la de los varones

DONOSTIA – Si nos vamos a Europa y tomamos como referencia la franja desde los 20 a los 64 años, se observa que la tasa de ocupación de las mujeres de Euskadi, con un 68,5%, supone tres décimas más que la media europea (UE-28); mientras que la tasa de ocupación de los hombres es casi tres puntos inferior (76,7% en

la CAV y 79,6% en la UE-28).

La tasa de ocupación de las mujeres de este grupo de edad es más elevada en Gipuzkoa (70,8%), que es de hecho el territorio que propicia que se supere la media europea, mientras que en Araba y Bizkaia las tasas son de 67,4% y 67,3%, respectivamente.

Con tasas de ocupación entre el 75% y el 80% se encuentran las mujeres en Suecia, Lituania, Austria, Estonia, Finlandia, Letonia y Países Bajos, mientras que en Grecia e Italia solo superan ligeramen-

te el 50%. En Grecia, Malta, Rumanía e Italia la diferencia en las tasas de ocupación de mujeres y hombres se sitúa en torno a los 20 puntos porcentuales, mientras que en Finlandia y Letonia esta distancia no llega a tres puntos porcentuales.

La diferencia de tasas de actividad de mujeres con respecto a hombres en Euskadi se sitúa aun así en 8,2 puntos, en 11,9 en España y 11,4 en la media europea, aunque países como Lituania (1,6), Finlandia (2,7) y Suecia (4,7) rozan la igualdad en este punto. – M.M.

La brecha salarial supera los 15.000 euros en tituladas

Independientemente del nivel educativo, en todos los niveles las rentas de ellas son inferiores a las de ellos

DONOSTIA – Independientemente del nivel educativo, en todos los niveles las mujeres vascas perciben rentas inferiores a los hombres, y estas diferencias alcanzan sus valores máximos en

el caso de las y los titulados por las escuelas técnicas (las mujeres perciben 15.388 euros menos), las escuelas técnicas superiores (la diferencia se sitúa en los 13.522 euros) y la formación profesional (13.070 euros).

En términos relativos, entre las personas sin estudios, la diferencia es más elevada y las mujeres perciben rentas que suponen en torno a la mitad, e incluso menos, de las rentas percibidas por los hombres. – M.M.

La industria, donde se pagan mayores sueldos, absorbe únicamente el 8,1% del empleo femenino

DONOSTIA – El 90% de las mujeres vascas trabajan en el sector servicios, un total de 405.612 mujeres, frente a 36.405 que están ocupadas en la industria (el 8,1% del empleo total de las mujeres). Esto explica muchas de las diferencias en las rentas de unos y otros.

La industria es, de hecho, uno de los sectores mejor remunerados y casi el 80% de los empleados son hombres, mientras que las mujeres se concentran donde menos se paga, en el tercer sector. Construcción, Industria y sector primario cuentan con un empleo fuertemen-



Nueve de cada diez mujeres trabajan en el tercer sector.

te masculinizado: los hombres suponen entre el 89% y el 75% del total en los tres sectores.

El análisis desde 1995 muestra que los cambios más significativos se produjeron a finales de los 90 y principios del nuevo siglo, coincidiendo con la mayor incorporación de mujeres al mercado laboral. En esos quince años el peso de la mujer en la industria creció del 15% al 20% aproximadamente; en la construcción se pasó del 5% al 10% y en el sector servicios aumentó desde el 50% a cerca del 60%. Desde 2010, los cambios en estos sectores han sido limitados.

Las mujeres son mayoría, con notable diferencia, en las contrataciones en "hostelería", y particularmente en "actividades sanitarias y servicios sociales", pero también en "comercio", "educación", "actividades de los hogares" o "actividades administrativas". – M.M.

Publicación	Diario de Noticias de Gipuzkoa
Soporte	General, 8
Circulación	Prensa Escrita
Difusión	6350
Audiencia	4532
	21 283

Fecha	06/03/2022
País	España
V. Comunicación	31 161 EUR (34,114 USD)
Tamaño	917,36 cm² (87,3%)
V.Publicitario	4402 EUR (4819 USD)



¿Cuántos hombres han solicitado excedencias y reducciones para el cuidado de hijos?

A partir de 2019, los datos apuntan a un mayor incremento en excedencias solicitadas por hombres

DONOSTIA – No hay color. En cuanto a las excedencias solicitadas para cuidar tanto a menores como a familiares, las mujeres continúan siendo mayoría absoluta en ambos casos. En concreto, 4.447 mujeres han solicitado excedencias para cuidar a sus hijas e hijos en 2019 frente a 516 hombres, siendo la presencia relativa de las mujeres en esta

medida algo superior en Gipuzkoa (91,1%).

Desde 2005, las excedencias utilizadas por mujeres se han multiplicado por 2,5, mientras que las de los hombres lo han hecho por 7,3. Pese a este mayor ritmo de crecimiento de las excedencias solicitadas por hombres, se mantienen en el 10,4% del total.

También el cuidado de familiares dependientes lleva a un número cada vez más elevado de mujeres y hombres a solicitar excedencias, aunque esta tendencia creciente que se observaba en los últimos años se interrumpió en 2018, y los datos de 2019 apuntan

a un mayor incremento en las excedencias solicitadas por los hombres. Aunque aún las cifras son muy inferiores a las de mujeres.

En el empleo a tiempo parcial, por su parte, el peso relativo de las mujeres se ha incrementado, llegando al 78,3% del total. Esta evolución parece revertir la tendencia registrada años atrás, de reducción del peso relativo de las mujeres en el trabajo a tiempo parcial, que alcanzó su mínimo en 2017 con un 75%, y confirma que las jornadas a tiempo parcial son una modalidad de empleo casi exclusiva de mujeres. – M.M.

¿Cuáles son las tipologías de familia más precarizadas?

Las familias monoparentales encabezadas por mujeres son las que más sufren

DONOSTIA – Mientras un 28,9% de los hogares de la CAV en los que una mujer es la principal persona perceptora cuentan con rentas inferiores a 15.000 euros, esta proporción se reduce al 11,2% cuando el receptor principal es un hombre. Así, las rentas medias totales de los hogares encabezados por hombres son casi 12.000 euros más elevadas que las de los hogares en los que la mujer es la perceptora principal, y

las diferencias son máximas, en términos absolutos, cuando los hogares cuentan con más de 5 personas o solo una persona, en los extremos.

Al analizar el salario medio (Encuesta de estructura salarial, INE) de mujeres y hombres en 2018 se observa que este sigue siendo considerablemente inferior en el caso de las mujeres: 24.757,18 euros (7.213,12 menos que el salario percibido por los hombres). También destaca que entre 2017 y 2018 se aprecia una subida salarial media superior en el caso de las mujeres (2,4% frente a 1,1%), en línea con la evolución del año precedente. – M.M.

La RGI tiene rostro de mujer

En todas las ayudas de la CAV se percibe una peor situación económica de las mujeres

DONOSTIA – En cuanto a las ayudas económicas que reciben mujeres y hombres en la CAV, en todas ellas se confirma la peor situación económica de las mujeres, que las hace mayoritarias en las ayudas mencionadas, en particular en las ayudas a los hogares monoparentales, que se encuentran encabezados por mujeres en el 95% de los casos.

Las mujeres de Gipuzkoa que perciben la RGI suponen el 23,8% del total de receptoras en la CAV, destacando especialmente en el territorio la elevada presencia de mujeres con 65 y más años, que constituyen el 25% del total (1.821 de las 7.292 receptoras del territorio). El peso relativo de las mujeres nacidas en el extranjero es el más reducido en este territorio, y conforman el 37,6% del total, predominando las mujeres procedentes de América del Sur. – M.M.

Pensiones: 933 euros para ellas y 1.545 para ellos

La paga media que perciben las vascas hoy por viudedad o jubilación es similar a la de los hombres hace quince años

DONOSTIA – Mientras las pensiones medias de jubilación, en las que predominan los hombres, se sitúan en el entorno de los 1.400 euros, las pensiones de viudedad,

percibidas casi exclusivamente por mujeres, no alcanzan los 900 euros mensuales.

Esto se traduce irremediablemente en que la media de las pensiones percibidas por las mujeres se ha situado en 2019 en los 933,50 euros, mientras que los hombres han percibido, de media, 1.545,60 euros, es decir, 612,10 euros más de media.

El diferente ritmo de evolución hace que se vayan reduciendo las diferencias entre ambos sexos, aunque de forma muy gradual, de modo que las pensiones medias percibidas por las mujeres (en todas sus tipologías) en 2019 se mantienen por debajo de las pensiones medias percibidas por los hombres hace catorce años, en 2005 (933,5 frente a 995,7). – M.M.

Paridad política de segunda fila

Las mujeres ocupan actualmente 74 de las 251 alcaldías de Euskadi, algo menos del 30%

DONOSTIA – Las últimas elecciones al Parlamento Vasco de 2020 dejaron unos resultados que, en su conjunto, suponen la paridad de mujeres y hombres en la composición del Parlamento. Esta participación equilibrada de mujeres y hombres en el Parlamento Vasco se viene produciendo, con algunas oscilaciones, desde 2005, cuando se invirtió la tendencia a la subrepresentación de las mujeres como cargos electos en el Parlamento.

Sin embargo, al igual que en los años precedentes, el Gobierno Vasco se encuentra presidido por un hombre y también las diputaciones forales, aunque a nivel de vicepresidencias, consejerías y diputados de área, la presencia es paritaria.

Tampoco se han producido modificaciones recientes desde las elecciones municipales que en 2019 llevaron a 74 mujeres a encabezar alcaldías de los ayuntamientos del País Vasco, lejos aún de una participación equilibrada de mujeres y hombres en este ámbito político. Estas cifras suponen un incremento de diez alcaldías adicionales, de las 251 existentes en el País Vasco, respecto a las ocupadas por mujeres en los últimos cuatro años. – M.M.

Más de 127.000 ciudadanas vascas se encuentra en riesgo de pobreza, una de cada diez

Aumentan las mujeres en situación delicada y se rompe la tendencia a mejor iniciada en 2013

DONOSTIA – Las 127.803 mujeres que se encuentran en 2019 en situación de riesgo de pobreza suponen el 11,4% del total de mujeres residentes en Euskadi. El dato es preocupante, porque la cifra crece y rompe una tendencia decreciente iniciada en 2013.

Atendiendo a los datos de la Encuesta de pobreza y desigualdades sociales, la evolución de la pobreza de mantenimiento en Euskadi, muestra que son los hogares monoparentales sin ocupación estable de



Se corta la mejoría.

la persona de referencia los que sufren en mayor medida esta pobreza.

Pero dice también que la situación se agrava cuando son mujeres solas sin ocupación estable las que se encuentran con más frecuencia en esta situación.

La diferente afectación de esta pobreza a mujeres y hombres se observa también a partir de los 65 años: el 6,2% de las mujeres de esa edad se encuentran en situación de pobreza de mantenimiento, frente al 1,7% de los hombres.

La pobreza real afecta, a partir de los 65 años se repite la pauta general, y las mujeres se encuentran en situación de pobreza real cuatro veces más frecuentemente que los hombres de esa edad. – M.M.